



# Diálogo y cooperación por el futuro de la minería

**NAPOLEÓN GÓMEZ URRUTIA**

**E**l pasado 6 de diciembre, en la ciudad de Guanajuato, celebramos la 11ª Reunión Anual de Cooperación y Corresponsabilidad para la Productividad Laboral y Empresarial: un foro que demuestra el nivel que podemos lograr cuando las empresas, trabajadores y comunidades luchamos juntos. Este evento no sólo es un espacio de diálogo, sino un reflejo de los avances que hemos alcanzado y del compromiso que mantenemos con un futuro sostenible y justo para nuestra industria minera.

En estos 11 años consecutivos de reuniones hemos logrado establecer una estrategia única en todo el país para la cooperación, el diálogo y la planeación entre trabajadores y empresas; esfuerzo que no tiene paralelo en ningún otro sindicato nacional. Este evento anual es clave para hacer un balance del año, revisar los avances en proyectos de producción y evaluar los acuerdos contractuales y salariales alcanzados. Además, nos permite anticipar los desafíos de 2025, año que se perfila incierto, debido a los cambios políticos, económicos y comerciales globales. Frente a la llegada de un nuevo gobierno en Estados Unidos, la posibilidad de un cambio en Canadá, la revisión del T-MEC y las tensiones derivadas de las guerras comerciales y armadas, la incertidumbre es palpable. Sin embargo, estas reuniones refuerzan la estabilidad del sector. Así, gracias a la planeación anticipada y al

diálogo constante, el Sindicato Nacional de Mineros ha logrado proteger a nuestra industria, una de las principales fuentes de ingresos del país, pues sólo en el segundo trimestre de 2024 la minería generó un producto interno bruto (PIB) de 872 mil 30 millones de pesos y generó empleo para más de 400 mil trabajadores. En un contexto tan incierto, el hecho de que llevemos más de una década reuniéndonos para fomentar la cooperación y el entendimiento mutuo nos ha permitido mantener al sector fuerte y preparado, enfrentando los desafíos con visión y unidad.

Además de la situación política, hoy más que nunca enfrentamos retos enormes: la automatización y digitalización están transformando nuestra manera de trabajar, y la globalización nos exige ser más competitivos sin comprometer nuestros valores. Sin embargo, estos desafíos no nos debilitan. Al contrario, nos unen más como sindicato y como sector: desde el Sindicato Nacional de Mineros hemos negociado mejores condiciones laborales que incluyen aumentos salariales por encima de la inflación y nuevas prestaciones que benefician a los trabajadores y sus familias. Sabemos que la dignidad de nuestra fuerza laboral es irrenunciable, por lo que es nuestro foco de atención principal.

A lo largo de mi trayectoria presidiendo honrosamente el Sindicato Minero, he visto de cerca cómo nuestras comunidades enfrentan los impactos de la actividad minera. Por eso no puedo dejar de insistir en la importancia de una minería responsable: no basta



con buscar la productividad, debemos hacerlo respetando las tradiciones y necesidades locales, protegiendo el medio ambiente y asegurando que las tierras afectadas puedan regenerarse. Nuestro compromiso con la sostenibilidad es una acción constante y necesaria para garantizar que las futuras generaciones puedan heredar un entorno habitable.

Como líder sindical y desde mi labor legislativa, he trabajado incansablemente para impulsar reformas que realmente transformen la vida de las y los trabajadores mexicanos. La prohibición de la subcontratación o *outsourcing* es un ejemplo de ello. Antes, miles de compañeros estaban atrapados en un sistema que los privaba de sus derechos más básicos. Hoy, gracias a nuestra lucha, hemos recuperado la dignidad de su trabajo. También hemos promovido cambios en la democracia sindical, asegurando que los trabajadores tengan voz activa en la elección de sus líderes y en la aprobación de sus contratos colectivos.

Sin duda, esta reunión en Guanajuato reafirmó nuestra visión de futuro y fue una celebración de nuestros logros. Estamos avanzando en programas de capacitación que preparen a nuestras y nuestros compañeros para enfrentar los retos tecnológicos del mañana y continuamos fortaleciendo la unidad sindical con iniciativas como la Asociación General de Trabajadores, que busca consolidar nuestras luchas laborales en todo el país. Asimismo, seguiremos exigiendo estándares más estrictos que protejan la tierra, el agua y el aire, elementos

esenciales para el bienestar de todos.

Siempre he creído que el diálogo es la herramienta más poderosa para resolver nuestras diferencias; además, sólo en coordinación y cooperación podremos transformar el mundo laboral para que sea digno, justo, equitativo y cuidadoso de los recursos y de los derechos de las y los trabajadores. Agradezco a las más de 44 empresas que participaron en este foro y mostraron su disposición a construir una industria más justa y competitiva. A las y los trabajadores les reitero mi compromiso absoluto: no dejaremos de luchar por su seguridad, su desarrollo profesional y el bienestar de sus familias y comunidades.

La historia de nuestra industria minera nos enseña que la unidad y el respeto mutuo son la clave de nuestro éxito; necesitamos reforzar estos valores para enfrentar los retos con optimismo y determinación. Estoy convencido de que unidos podemos construir una minería que sea ejemplo de justicia, sostenibilidad y productividad, no sólo para nuestro sector, sino para todo México.

Esta lucha es un camino que trazamos juntos. Cada paso que damos es un reflejo del compromiso y la solidaridad que nos ha caracterizado a lo largo de los años. Sigamos adelante con la certeza de que, con trabajo constante, diálogo abierto y unidad, podemos construir un futuro en el que todos tengamos un papel fundamental. Es en la colaboración donde radica nuestra fuerza y es en la visión compartida del mañana donde encontramos la motivación para seguir avanzando hoy.